Lágrimas y Sonrisas

Luis García Jaime

Nadie puede saberlo

El curso de formación actoral para teatro y televisión de la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas, dirigido por el profesor Miguel Silva (el curso) ha presentado en algunas fechas la hilarante comedia, que da título a esta columna, del dramaturgo chileno Enrique Bunster.

Esta trabajo actoral de Miguel Silva y sus alumnos, ha obtenido las innumerables veces que se presentado, junto con el monólogo "El señor de la antesala", un resonante éxito. Inclusive el director Silva se dio el lujo el sábado 20 de este mes, de presentar 4 funciones, con lleno completo, compuestos por alumnas del colegio Dolores Sucre principalmente y por otro público que gusta del teatro, al que lo tiene acostumbrado, tan preocupado como magnífico director de escena y de cátedra teatral.

El grupo de alumnos, quienes forman un conjunto de actores muy homogéneo, está compuesto por Gabriel Gallardo, Darío Fernández, Shirley Bravo, Benicio Fuentes, Héctor Alvear y Michel Morales, ninguno desentona dentro de la comedia, más bien podría destacarse la certera actuación de cada uno de ellos, que hace de esta obra un entretenimiento sano y saludable "para combatir el cáncer" como humorísticamente se señala en los carteles de propaganda. Más, como eso sería un largo enumerar de destacadas actuaciones, que no entrarían en esta columna, nos conformamos en señalar al joven Gabriel Gallardo, quien hace el papel central, el del periodista, al que lo terminan enloqueciendo y mantiene a los espectadores riéndose durante toda la pieza teatral. Claro que también el autor se luce con su comedia "para hacer reír".

Queremos destacar la dirección teatral del profesor Silva, quien viene ya, desde hace algunos años, triunfando en la presentación de obras en la Casa de la Cultura, y está acostumbrando a un nuevo público a asistir a este bello entretenimiento, especialmente a jóvenes estudiantes y a sus profesores, con un mensaje del arte mayor de todas las artes: el teatro.

De la otra pieza, el monólogo que se presenta junto con NADIE PUEDE SABERLO, la comedia de Bunster, es otra forma de triunfo de Dirección y Actor, porque es una obra que pinta el abandono, la desesperación, la rabia de un hombre al verse relegado por sus hijos sólo hasta las antesalas, porque no le permiten ir más allá. El actor César Villarroel hace una creación dolida y humana del personaje y en cada presentación está mejor porque trata de superarse... y lo consigue.

Del autor del monólogo, mejor no hablar porque sería indelicado pues lo conocemos íntimamente, tanto que su nombre es el mismo que consta al pie del título de este artículo y que una de sus formas de expresarse desde hace muchísimos años es el de escribir piezas de teatro. Por último, una felicitación efusiva a todos los que forman el curso teatral de la Casa de la Cultura por sus éxitos.